

FAMILIAS QUE VENCEN CON LOS PRINCIPIOS DE DIOS

- **Domingo 4 de octubre 2026**

Mateo 7:24-25 “Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca”.

Toda familia enfrenta momentos difíciles: problemas económicos, diferencias entre sus integrantes, preocupaciones y decisiones importantes. Sin embargo, una familia que tiene a Jesús como fundamento puede permanecer firme aun cuando lleguen las tormentas.

Jesús nos enseña que no es suficiente escuchar su Palabra; debemos ponerla en práctica. Cuando en el hogar se vive el perdón, la obediencia, el respeto y el amor, estamos construyendo sobre la roca firme que es Cristo.

La victoria familiar no significa que nunca tendremos dificultades, sino que, aun en medio de ellas, permaneceremos unidos y confiando en Dios.

- * ¿Estamos tomando nuestras decisiones teniendo en cuenta la Palabra de Dios?
- * Apartemos un tiempo diario para orar y leer la Biblia juntos.
- * Identifiquemos una situación del hogar en la que necesitamos obedecer más a Jesús.

- **Lunes 5 de octubre 2026**

Romanos 8:37. “Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó”.

Dios no nos prometió una vida sin desafíos, pero sí nos ha mostrado que su amor permanece con nosotros en toda circunstancia.

A veces, las familias enfrentan situaciones que parecen imposibles de superar: deudas, desempleo, enfermedad, conflictos o incertidumbre por el futuro. En esos momentos, debemos recordar que nuestra confianza no está en nuestras propias fuerzas, sino en Jesús. Ser más que vencedores significa que las dificultades no tienen la última palabra sobre nuestra familia. En Cristo podemos encontrar fortaleza para perseverar, sabiduría para tomar decisiones y fe para continuar.

No permitamos que los problemas nos dividan; hagamos de cada dificultad una oportunidad para buscar juntos la presencia de Dios.

- * Cuando aparezca un problema, oremos antes de reaccionar.
- * En lugar de señalar culpables, busquemos soluciones en unidad.
- * Cada integrante compartirá una situación en la que necesita confiar más en Jesús.

- **Martes 6 de octubre 2026**

Colosenses 3:14. “Y sobre todas estas cosas vestíos de amor, que es el vínculo perfecto”.

Una familia victoriosa no es aquella en la que todos piensan igual, sino aquella que aprende a amarse, respetarse y perdonarse, aun cuando existen diferencias.

Jesús nos amó primero y nos enseñó a amar de manera incondicional. Su amor debe reflejarse en nuestras palabras, actitudes y acciones dentro del hogar.

Muchas veces, las heridas familiares comienzan con palabras dichas sin pensar, falta de atención o actitudes de orgullo. Por eso, necesitamos permitir que el amor de Cristo transforme nuestra manera de relacionarnos.

Cuando elegimos escuchar, comprender y perdonar, le damos espacio a Dios para restaurar la unidad familiar.

- * Cada integrante expresará algo que agradece de otro miembro de la familia.
- * Pidamos perdón si hemos ofendido a alguien con nuestras palabras o acciones.
- * Durante esta semana, realicemos un acto de amor intencional por cada integrante del hogar.

- **Miércoles 7 de octubre 2026**

2 Timoteo 1:7. “Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio”.

En ocasiones, el temor intenta gobernar nuestro hogar: miedo al futuro, a perder el empleo, a no tener lo suficiente o a que nuestros hijos enfrenten dificultades.

Pero Dios nos recuerda que no estamos llamados a vivir dominados por el miedo. Él nos da poder para enfrentar las circunstancias, amor para apoyarnos unos a otros y dominio propio para responder con sabiduría.

La fe no significa ignorar los problemas, sino aprender a enfrentarlos con la confianza de que Dios está con nosotros.

Cuando una familia ora unida, aprende a entregar sus preocupaciones al Señor y a recordar sus promesas. Así, la paz de Cristo puede guardar nuestros corazones y pensamientos.

- * Cada integrante mencionará una preocupación que desea entregar a Dios.
- * Oremos juntos por las necesidades económicas, emocionales y espirituales del hogar.
- * Reemplacemos las palabras de temor por palabras de fe, esperanza y confianza en Dios.

- **Jueves 8 de octubre 2026**

Efesios 4:32. “Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo”.

No existe una familia perfecta. Todos podemos equivocarnos, hablar de manera inadecuada o actuar con egoísmo. Pero en Jesús tenemos la oportunidad de comenzar de nuevo.

El perdón no significa que lo ocurrido no tuvo importancia; significa que decidimos no alimentar el resentimiento y buscamos la restauración conforme a la voluntad de Dios.

Cuando Cristo perdona nuestros pecados, nos enseña a extender esa misma gracia a quienes nos rodean.

Una familia victoriosa no permite que el orgullo sea más grande que el amor. Aprende a reconocer sus errores, pedir perdón sinceramente y hacer cambios para no repetirlos.

¿Hay alguna persona en nuestra familia a quien necesitamos pedirle perdón?

* Evitemos recordar constantemente los errores del pasado.

* Si existe un conflicto, demos un paso hacia la reconciliación con humildad y respeto.

- **Viernes 9 de octubre 2026**

Josué 24:15. “Pero yo y mi casa serviremos a Jehová”.

Dios tiene un propósito para cada familia. Nuestro hogar no solamente está llamado a recibir las bendiciones del Señor, sino también a convertirse en un instrumento para bendecir a otras personas.

Cuando servimos a Dios juntos, nuestros hijos aprenden a vivir una fe práctica, nuestros corazones se llenan de gratitud y nuestra familia crece espiritualmente.

Podemos servir a través de la oración, el evangelismo, la ayuda al necesitado, la hospitalidad y el acompañamiento a otras familias.

Una familia victoriosa entiende que su mayor tesoro no está solamente en lo material, sino en conocer a Jesús y compartir su amor con quienes la rodean.

* Elijamos una actividad de servicio que podamos realizar juntos esta semana.

* Oremos por una familia que necesite conocer el amor de Jesús.

* Hablemos en casa sobre cómo cada integrante puede servir a Dios según sus capacidades.

- **Sábado 10 de octubre 2026**

1 Corintios 15:57. “Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo”.

La victoria más grande que hemos recibido es la que Jesús conquistó en la cruz. Por medio de su muerte y resurrección, tenemos perdón, salvación y la esperanza de una vida eterna con Dios.

Esta victoria nos recuerda que no estamos solos ni vivimos sin propósito. Pertenecemos a Cristo y podemos caminar cada día confiando en sus promesas.

Como familia, necesitamos aprender a celebrar lo que Dios ha hecho, agradecer por sus bendiciones y mantener nuestra mirada en Jesús, aun cuando las respuestas no lleguen en el tiempo que esperamos.

La victoria en Cristo no depende de tener una familia sin problemas, sino de permanecer en Él, vivir por fe y confiar en su gracia.

- * Cada integrante compartirá una razón por la que está agradecido con Dios.
- * Recordemos una situación difícil en la que el Señor nos haya sostenido.
- * Hagamos juntos una declaración de fe por nuestro hogar.